

RESSENYES

RASSE, Alejandra y TREBILCOCK, María Paz (2022)

Sabatini

Talca: Bifurcaciones, 472 p.

ISBN 978-956-9501-26-5

En 1979, Arnold Harberger publica un artículo sobre el principio de escasez de suelo y su impacto sobre el precio de la vivienda, para lo cual propone una solución basada en dar mayores atributos al mercado inmobiliario, junto con la liberación de los límites urbanos (Harberger, 1979). Los agentes urbanos de la dictadura chilena tomaron estos principios y elaboraron la Política Nacional de Desarrollo Urbano de 1979 (CNDU, 2014), en la cual se replicaban y se radicalizaban las ideas de Harberger para implementar lo que sería el urbanismo neoliberal (Boano y Vergara-Perucich, 2017; Daher, 1991; Gross, 1991), primer caso mundial en que el estado resultaba ser parte de una política pública que decididamente buscaba otorgar un control total al mercado bajo el principio de máxima rentabilidad, mediante el cual dar forma al espacio colectivo. En 1980, en pleno régimen de Pinochet, Francisco Sabatini publicaba junto a Francisco Donoso un artículo en la revista *EURE* para oponerse a dicha política pública, explicando cómo la dictadura acentuaba el problema del precio de la vivienda en vez de resolverlo. Desde entonces, la trayectoria del sociólogo Francisco Sabatini se ha construido a partir de una agenda

de investigación de alta relevancia pública que ha producido evidencia sobre problemáticas urbanas que han surgido como excedente del agresivo proceso de neoliberalización de lo urbano en Chile. Con más de 200 publicaciones, Sabatini es un referente obligado para entender los espacios de la sociedad chilena. En 2022, Alejandra Rasse y María Paz Trebilcock reunieron diferentes escritos, la mayoría del mismo Sabatini, para producir una obra homónima que se sumaba a la serie «Influencia» de la editorial Bifurcaciones.

Sabatini es un libro macizo, de 476 páginas divididas en 5 secciones que Rasse y Trebilcock identifican como categorías de aporte de la obra de Sabatini a los estudios urbanos. La primera sección se llama «Pobreza urbana y participación», y en ella se ilustran, de manera incipiente y a partir de las primeras obras de Sabatini, las políticas del espacio y las tensiones que genera la decisión social a la hora de definir, delimitar o dar forma y valor al espacio urbano. En una postura usualmente polémica de Sabatini, impugna la capacidad participativa de los pobladores precarizados en Chile cuando se organizan por la vivienda. Sabatini plantea dudas sobre el

empoderamiento efectivo de estos grupos, cuestionando si dichas organizaciones son o no capaces de hacer temblar los centralismos de la política chilena, tal como lo ilustra Alfredo Rodríguez, premio nacional de urbanismo, en el prólogo de esta sección. En esto, Sabatini rompe con cierta idealización del poblador para exigirle más, acudiendo a la producción desde las bases de una capacidad de agencia frente al poder central. La segunda sección, «Conflictos ambientales y territorio», marca un fuerte énfasis en la condición reactiva de la sociedad, que en vez de anticipar el conflicto ambiental espera el colapso para generar asociaciones que se defiendan de la degradación. Cruzando por las zonas de sacrificio, los derechos de agua y los servicios de basura en Santiago de Chile, los capítulos de esta sección dan cuenta de la importancia de otorgar visibilidad al conflicto socioambiental como un proceso político hacia nuevas agendas, como, por ejemplo, el derecho a la ciudad. La tercera sección, «Segregación», reúne lo que es su aporte más conocido, relacionado con la desigualdad socioespacial. En Chile, cualquier persona que pretenda iniciar estudios de segregación deberá leer a Sabatini, y esta sección es de gran utilidad para comprender de manera simultánea su enfoque hacia este fenómeno socioespacial que tiene vectores económico-rentistas como también subjetivos desde el habitante de los espacios en proceso de segregación. En la cuarta sección, titulada «Diversidad y ruptura del patrón de segregación», se presenta lo que a mi gusto es el aporte que ha despertado más críticas a su obra, donde Sabatini plantea los aspectos negativos y positivos de la segregación. En cuanto a lo positivo, que es lo polémico, Sabatini no se centra en la separación como virtud, sino en la reducción de magnitudes de segregación como mecanismo para preservar diversidades entre comunidades sin necesari-

amente romper las identidades que se pueden generar entre esos grupos sociales, a la vez que propiciar el encuentro mediante la proximidad. Es el gueto lo que Sabatini sitúa como problema, no tanto la homogeneidad barrial, siempre y cuando las personas puedan encontrarse en espacios de servicios que atiendan en igual calidad a ricos y pobres. Finalmente, la sección titulada «Lo espacial en la vida social» tiene una naturaleza más ensayística sobre las contradicciones de la producción urbana neoliberal, tanto en lo material como en los discursos. En esta sección es donde la obra de Sabatini no solo ofrece interpretaciones para Chile, sino también para el resto de América Latina.

¿Provee este libro una teoría sabatiniana de las ciudades chilenas? Así como tal, no de forma directa. Pero Rasse y Trebilcock proveen la evidencia suficiente para ensayar una potencial teoría de la ciudad a la Sabatini. Si para Sabatini su propio trabajo es un continuo que busca justificar la importancia del espacio en las relaciones sociales, a mi entender y habiendo leído este robusto volumen de su obra, le exijo más a la percepción que Sabatini tiene de su aporte disciplinario. No basta solo con decir que el *espacio importa*, que es como él resume su obra, sino que Sabatini logra ilustrar el dinamismo del espacio urbano en constante transformación como resultado de las comunidades que intentan apropiárselo, ya sea desde abajo o desde arriba, desde el suelo en un asentamiento informal o desde el gueto financiero. Como elemento en transformación, el espacio urbano está en disputa, y la observación de Sabatini busca saber quién y por qué logra apropiárselo. Es en esto donde coincido con la definición de la ciudad neoliberal de Sabatini, al decir que el espacio es rentabilidad latente que alguien explotará, y la gran pregunta que subyace en su obra es si dicha explotación obtendrá réditos para la vida en comunidad o para la renta

del capital. En Chile, hasta el momento, usualmente triunfa lo segundo, pero tal como ilustra Sabatini, siempre hay que mirar con mucha detención en esos casos donde triunfa lo primero, lo social por encima del capital, para que desde esos aprendizajes se puedan producir cambios en la escala de las oportunidades desde localidades a lo urbano en su conjunto. En Sabatini, el instrumento para instaurar dichos cambios es la política pública, principalmente, lo que permite también conocerle como individuo, siendo una persona que confía en el diseño operativo de los marcos institucionales para canalizar soluciones hacia problemáticas sociales.

Esta obra es importante no solo en sí misma, sino también en el conjunto de textos de autores chilenos que Bifurcaciones ha sacado en los últimos años. En su serie titulada «Influencia», Bifurcaciones reúne a Sabatini, Lawner y Salcedo, con tres miradas distintas pero confluyentes hacia el pensamiento urbano progresista que podría constituirse como raíz para elaborar una teoría urbana chilena posneoliberal. *Sabatini* es un libro de gran utilidad para personas interesadas en estudiar los efectos sociales de las transformaciones urbanas neoliberales, a partir de la evidencia empírica recogida principalmente mediante métodos cualitativos con foco en influir sobre la política pública.

Referencias bibliográficas

- BOANO, C. y VERGARA-PERUCICH, F. (2017). *Neoliberalism and Urban Development in Latin America*. Londres: Routledge.
- CNDU (2014). *Hacia una nueva política urbana para Chile: Política nacional de desarrollo urbano*. Ministerio de Vivienda y Urbanismo / Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Recuperado de <<https://cndu.gob.cl/wp-content/uploads/2014/10/L4-Politica-Nacional-Urbana.pdf>>.
- DAHER, A. (1991). Neoliberalismo urbano en Chile. *Estudios Públicos*, 43, 281-299.
- GROSS, P. (1991). «Planificación urbana y modelos políticos». *EURE: Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, 17, 27-52. <<https://doi.org/10.7764/1073>>
- HARBERGER, A. (1979). «Notas sobre los problemas de vivienda y planificación de la ciudad». *AUCA: Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte*, 37 (1), 39-41.

José Francisco Vergara-Perucich
 Universidad de Las Américas. Chile
 jvergara@udla.cl
<https://doi.org/10.5565/rev/dag.874>



© del autor